

La narrativa visual de una arteducadora bubi y gallega viaja a las aulas de sus dos orígenes¹

The visual narrative of a Bubi and Galician arteducator travels to the classrooms of her two origins

A narrativa visual de uma arteducadora bubi e galega viaja até as aulas das suas duas origens

Tiffany López-Ganet²

Recibido: 24 de marzo de 2022

Aceptado: 15 de octubre de 2022

Publicado: 16 de enero de 2023

Cómo citar este artículo:

López-Ganet, T. (2023). La narrativa visual de una arteducadora bubi y gallega viaja a las aulas de sus dos orígenes. *Rastros Rostros*, 25(1), 1-18.
doi: <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2023.01.05>

Artículo de Investigación. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2023.01.05>

¹ Es un artículo de investigación del grupo de Educación Artística Arte- Facto. De la Universidad de A Coruña (España). <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2023.02.05>

² Investigación educativa basada en las artes. Autobiografía y narrativas visuales en Educación Artística como metodologías de investigación en educación infantil, primaria y secundaria. Historias de vida del profesorado y del alumnado en las aulas de educación formal y no formal. Feminismos negros y antirracismo en Educación Artística. Descolonización de la educación a través de las artes. Sentido de pertenencia de la diáspora bööbé desde la antropología visual.

Correo electrónico: tiffany.lopez.ganet@udc.es, tiffany.lopez.ganet@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1467-8181>

Resumen

Introducción: el presente artículo comparte las posibilidades de la autobiografía para explorar, por medio de las artes, la realidad migrante, el género, la raza o el sentido de pertenencia y compartir esa búsqueda en las aulas.

Metodología: partiendo de la historia de vida de la autora —una mujer negra, bubi (pueblo autóctono de la isla de Bioko, Guinea Ecuatorial) y gallega (Galicia, España) que habita un territorio mayoritariamente blanco—, se crea una metodología de Investigación Basada en las Artes protagonizada por recuerdos visuales extraídos del archivo fotográfico doméstico y microrrelatos conectados con experiencias racistas.

Resultados: conectando la intimidad de esa autopercepción con un discurso afro, común y colectivo, se extrapolan las vivencias completándolas con referentes artísticos y bibliográficos, obteniéndose así estrategias artísticas educativas para mostrar al alumnado un discurso decolonial, antirracista y afrofeminista con el que trabajar el autoconocimiento, el respeto y la no discriminación en el grupo.

Conclusiones: la realidad diaspórica de la autora contada por medio de las artes genera un impacto en la educación llegando a las aulas de distintos centros educativos de España, Canadá, India y Guinea Ecuatorial. De todos ellos, este artículo se centra en la puesta en práctica en sus dos orígenes: Oleiros (A Coruña, Galicia, España) y Ela Nguema (Malabo, Guinea Ecuatorial).

Palabras clave: investigación basada en las artes, educación artística, fotografía, autobiografías, narrativas visuales, antirracismo.

Abstract

Introduction: This article pretends to share the autobiography's possibilities to explore the migrant reality, gender, race, or the sense of belonging through the arts and how this research reaches the schools.

Methodology: From the author's life story —a black, Bubi (original people of the Bioko island, Equatorial Guinea) and Galician (Galicia, Spain) woman who inhabits a mostly white environment— an Art-based Research methodology is created involving visual memories extracted from the domestic photographic archive and microtales connected to racist experiences.

Results: Connecting the privacy of that self-perception with an afro, common and collective discourse, the experiences are extrapolated completing them with artistic and bibliographical references. Then art educational strategies are created to show the students a decolonial, anti-racist and afrofeminist discourse to work with them about respect, self-knowledge and non-discrimination.

Conclusions: The author's diasporic reality told through the arts reaches class-rooms from different educational centres of Spain, Canada, India and Equatorial Guinea. Of them all, this article focuses on its implementation in her two origins: Oleiros (A Coruña, Galicia, Spain) and Ela Nguema (Malabo, Equatorial Guinea).

Keywords: Art-based Research, Art Education, Photography, Autobiographies, Visual Narratives, Anti-racism.

Resumo

Introdução: O presente artigo partilha as possibilidades da autobiografia para explorar por médio das artes a realidade migrante, o gênero, a raça ou o sentido de pertença e partilhar essa procura nas aulas.

Metodologia: Partindo da história de vida da autora —uma mulher preta, bubi (povo autóctone da ilha de Bioko, Guiné Equatorial) e galega (Galiza, Espanha) que mora num território comumente branco—, cria-se uma metodologia de Investigação Baseada nas Artes protagonizada por lembranças visuais obtidas do arquivo fotográfico doméstico e microrrelatos conectados com experiências racistas.

Resultados: Conectando a intimidade dessa autopercepção com um discurso afro, comum e coletivo, extrapolam-se as vivências e completam-se com referentes artísticos e bibliográficos, obtendo-se assim estratégias

artísticas educativas para mostrar ao corpo estudantil un discurso decolonial, antirracista e afrofeminista con o que traballar o autoconhecimento, o respeito e a non discriminación no grupo.

Conclusões: A realidade diaspórica da autora contada por meio das artes gera um impacto na educação chegando às aulas de distintos centros educativos da Espanha, do Canadá, da Índia e da Guiné Equatorial. De todos eles, este artigo centra-se na posta em prática nas suas duas origens: Oleiros (A Corunha, Galiza, Espanha) e Ela Nguema (Malabo, Guiné Equatorial).

Palavras chave: investigación baseada nas artes, educación artística, fotografía, autobiografías, narrativas visuais, antirracismo.

Introducción

El punto de partida de esta investigación es mi propia historia. Y, dentro de ella, lo que más me ha marcado posiblemente en relación con los demás y con el mundo: ser negra en un entorno mayoritariamente blanco. El trabajo nace de la mano de mi pelo afro y mi piel oscura: lo visible; pero acaba llevándome a descubrir lo invisible de la negritud: esa identidad, historia colectiva, hermanamiento, pertenencia, espiritualidad y ancestralidad que nos conecta a toda África y a la diáspora. Mi memoria individual se suma a la memoria colectiva entendiéndolo que cada una de nuestras historias individuales refuerza una historia colectiva silenciada.

He rescatado situaciones de mi vida en las que ser mujer negra y bubi (pueblo autóctono de la isla de Bioko, Guinea Ecuatorial) hija de la diáspora, tiene especial relevancia a través de una investigación autobiográfica, entendiéndolo que comprender mi propia realidad es una forma de llegar a comprender otras. Son situaciones que, aun siendo yo la protagonista, afectan a toda una comunidad. Se trata de acercar esa historia de vida de la arteducadora al alumnado por medio de estrategias artísticas en contextos educativos. Estas están inspiradas en la realidad que ocultan cada una de esas situaciones protagonizadas por el racismo o el desarraigo, el discurso generado por mí como forma de empoderamiento y autocuidado y las referencias bibliográficas y artísticas que fueron apareciendo en el transcurso de la investigación.

Analizo así el papel de las artes y la Educación Artística tanto a nivel individual — usándolas para la autoexploración, autorreflexión, autorrepresentación y sanación—, como a nivel colectivo, como forma de intercambio, de relación y conexión; buscando así una educación en valores que propicie la justicia, reciprocidad e igualdad del espacio seguro que esperamos que sea la escuela (Castiblanco-Cadena, Arango-Angulo, Niño-Ramírez, 2017). Acercó mi historia, la comparto con el alumnado, genero conciencia individual y social a partir de ella y pongo en valor sus impresiones y reflexiones. Lo orgánico y versátil de estas vivencias personales hace de esta investigación una posible referencia: lo íntimo del archivo fotográfico doméstico, la exploración a

través de la cámara, los viajes de regreso a la isla de Bioko (Guinea Ecuatorial), cada intervención en el aula en A Coruña (España), Ottawa (Canadá), Anantapur (India) y Malabo (Guinea Ecuatorial) y la construcción de un discurso a partir de todo lo que me envolvía (López-Ganet, 2021).

Escuchamos continuamente hablar de la descolonización del saber, de la necesidad de que tomemos el poder, que entremos en la academia y cambiemos las cosas desde dentro. Pero ¿cómo vamos a entrar en un sitio al que no nos han invitado y es, además, el creador del discurso que nos desprecia posicionándonos en la otredad? Hablar de la experiencia negra es algo carnal, algo que nos atraviesa; es rabia, dolor y lucha. La primera persona a lo largo del texto responde a una clara intención. Uno de los mayores inconvenientes que nos podemos encontrar a la hora de llevar a cabo investigaciones sobre nosotras es el distanciamiento emocional, social y político que se espera de un trabajo académico. Mecheril (citado en Kilomba, 2019) explica que la investigación orientada al sujeto "examina las experiencias, las autopercepciones y las negociaciones de identidad descritas por el sujeto y en la perspectiva de ese mismo sujeto" (p. 83). Partiendo de todo lo presentado, he intentado generar una metodología que me sirviese como herramienta para conocer la historia colectiva desde la mía (Figura 1).



Figura 1. Fotograma del vídeo *The watermelon woman II*.

Fuente: tomado de López-Ganet (2019).

Metodología

Este trabajo nace en un contexto artístico de experimentación personal que bebe de referencias en las que las artes, la educación y la historia de vida son los ejes principales de la investigación y las herramientas para generar reflexión y cambio. A diferencia de otros campos que cuentan con una metodología y lenguaje vehicular que pueden resultar algo rígidos, la Investigación Basada en las Artes (IBA) permite expresar significados a los que no sería posible llegar si no fuese a través de los procesos creativos. Es por ello que Barone y Eisner (2012) definen esta metodología como un medio de aproximación mediante el cual "profundizamos y hacemos más complejo nuestro conocimiento sobre algunos aspectos del mundo" (p. 3).

Las fuentes de investigación son fotos y vídeos domésticos que me cuentan al viajar en mi memoria, parto de ellos y me acompañan a lo largo de todo el trabajo. Interpreto esas imágenes familiares desde el hoy y mi historia de vida se convierte en un relato orgánico que evoluciona y da forma a esta investigación. He ido adaptando a mis necesidades aquellas herramientas con las que ya contaba, acompañándome durante todas las fases de la investigación: la primera etapa protagonizada por la autoestima, el sentimiento de culpa y la sensación de soledad al habitar un entorno blanco como es Galicia; la segunda en la que conecto con la comunidad afro y emprendo una etapa de descubrimiento y reivindicación; la tercera en la que viajo por segunda vez a Bioko y paso a centrarme en la cultura y tradición bubi como lugar de pertenencia; y la cuarta y última en la que acepto mi condición diaspórica y a veces límbica, llegando a un lugar de calma y aceptación de la duda e incertidumbre.

No es que supiera que quería hablar de racismo y desarraigo y eligiera las artes como método, sino que las artes ya estaban ahí, yo ya estaba en las fotos y fue al hacer el ejercicio de ir un poco más allá de lo visible que descubrí lo invisible. Fui capaz de ponerle nombre a las cosas y descubrí el racismo, todo lo que engloba y lo que lo provoca. Y no solo eso, sino que me di cuenta de que lo importante es todo lo que me estaba perdiendo por culpa de cómo se me había contado la historia y cómo la había vivido. Por tanto, la investigación consiste en conseguir encontrarme a través de fotografías familiares, videos domésticos y demás creaciones artísticas, a pesar de la sociedad racista, el modelo educativo discriminatorio y la historia mal contada a través de una cultura visual dominante.

Vinculo cada relato de vida con una investigación posterior que descubre qué hay detrás de cada recuerdo, extrapola la experiencia personal para presentársela al alumnado y la pone en práctica en distintos centros educativos. La estructura del trabajo intenta mostrar de forma clara y coherente ese paso por la triple identidad que propone la a/r/tography (Springgay et al., 2005) —artista, investigadora y docente—,

a la que añado la de mujer negra como punto de partida y como centro. El proyecto parte de la necesidad de hallar un vínculo entre la arteducadora y su propia realidad y de la importancia de hacer partícipe de esta metodología al alumnado. Analizados trabajos previos sobre la incorporación de las historias de vida tanto del profesorado como del alumnado en el aula, comprobé lo difícil que es relatar esas autobiografías y compartir la búsqueda. Es por eso que uno de los aportes del trabajo es utilizar esa historia de vida como elemento vertebrador de las acciones posteriores en el aula, creando una conexión entre las personas involucradas en ellas.

Desde perspectivas metodológicas más tradicionales de la academia se le ha restado peso en muchas ocasiones a la experiencia personal en educación, llegando a tacharla de mera anécdota. Sin embargo, este artículo busca mostrar las posibilidades de un planteamiento autobiográfico que integra una visión antropológica, pedagógica, histórica y artística. Tal y como afirma Hernández (2008), la IBA pone en valor el giro narrativo de la investigación y la experiencia autobiográfica y artística desde la arteterapia. Para el ejercicio de la docencia es necesario tomar consciencia de un determinado posicionamiento personal y profesional del docente en relación consigo mismo, pero también con los estudiantes e incluso con la propia institución (Bajardi y Álvarez, 2013).

El trabajo del investigador y profesor Goodson (2012) invita al estudio de las trayectorias personales y profesionales del profesorado, entendiendo que el relato de las reflexiones que puedan hacer sobre su propia vida personal y profesional previa se relaciona directamente con sus pensamientos y acciones profesionales presentes. Esos relatos, afirma el autor, son construcciones sociales situadas en un tiempo y un lugar con un trasfondo histórico y cultural. Sin embargo, soy consciente de que no se puede universalizar y banalizar nuestra realidad. Nuestras historias de vida no son solo historias de vida, sino historias de vida de personas negras. Tener realidades distintas hace que cuestionemos, interpretemos y evaluemos lo que nos rodea también de manera distinta.

Hablamos de una realidad colectiva desde lo personal, porque lo vivimos y nuestra experiencia es lo primero que podemos compartir. Lo sacamos para liberarnos, para sanarnos y hasta concienciarnos. Como sugiere Kilomba (2019), "no son historias personales o lamentos íntimos, sino historias de racismo" (p. 57). La autora apela por "una epistemología que integre lo personal y lo subjetivo en el discurso académico, pues todas/os hablamos de un tiempo y de un lugar específicos, de una historia y de una realidad específicas—no hay discursos neutros" (Kilomba, 2019, p. 58). La descolonización del saber se producirá a base de discursos tan políticos como personales y poéticos, capaces de producir un conocimiento alternativo emancipador.

aparecer sin seguir un orden claro y justificado. Sin embargo, estos recuerdos, cuando se juntan, muestran algo bastante más potente. Hablan de esa necesidad de contar de forma casi involuntaria. Es una necesidad de liberarme, de expresar unos sentimientos que emanan ante una realidad que no puedo controlar.

Parto de la historia de vida y la autobiografía como metodologías, pero leer a Kilomba (2019) me ha ayudado a dar un paso más, identificando las situaciones que comparto —esos recuerdos, microrrelatos, vivencias o autobiografías espontáneas— como episodios de racismo cotidiano. Su trabajo *Memórias da plantação. Episódios de racismo cotidiano* me ha llevado a revivir muchos momentos que había intentado borrar para restarle importancia a esa parte de mi vida y me ha servido de empujón para compartirlos. Me culpaba por sentirme mal ante situaciones violentas y fuera de lugar en las que mi realidad como mujer negra siempre era el centro. ¿Realmente era yo la responsable y quien debía aceptar y callar? Según ha ido avanzando mi investigación, he ido relacionando todo y viendo las cosas desde otras perspectivas. Y es que, tal y como afirma Kilomba (2019), “el racismo no es un problema personal, sino un problema estructural e institucional blanco que las personas negras viven” (p. 226).

La autora describe el racismo cotidiano como “todo el vocabulario, discursos, imágenes, gestos, acciones y miradas que posicionan al *sujeto negro* y a las POC¹ como ‘Otras/os’—la diferencia contra la que se mide el *sujeto blanco*” (p. 80). Señala que es “cotidiano” porque las vivencias racistas de las personas negras no son puntuales, únicas, ni aisladas. Se trata de un patrón continuo de abuso que se repite a lo largo de nuestra vida: en el supermercado, en comidas familiares, en el bus, en fiestas, sola en la calle o entre amigas y amigos.

Me atrevería a decir que todas las personas negras hemos vivido alguna situación, si no todas, en la que se nos humillaba de este modo. Pero ¿cómo trabajar un tema invisibilizado como este?, ¿en qué nos apoyamos? Abrirte y compartir tu historia no siempre es suficiente, ya que puedes no encontrar amparo o que la respuesta sea peor que el silencio. Contar cómo te has sentido en determinadas situaciones y qué te produce recordarlas puede verse respondido de forma que te dejen como una víctima, restándole importancia y animándote a que en futuras ocasiones te las guardes. Y es que ya conocemos la típica imagen del iceberg, ¿no? Parece que no existe racismo hasta que la violencia no llega al extremo. Siempre nos tenemos que justificar.

1 “POC,” “people of color” o “person of color” es un término utilizado para describir a las personas no-blancas en Estados Unidos. Esto incluye a la población afroamericana, latina, asiática, nativa americana o multirracial. El término enfatiza el racismo vivido por esas comunidades.

El racismo cotidiano no es un episodio violento en la biografía de un individuo, como generalmente se piensa —algo que “puede haber sucedido una o dos veces”—, sino una acumulación de episodios violentos que demuestran, al mismo tiempo, un patrón histórico de abusos raciales donde se cuentan los horrores de la violencia racista, y también las memorias colectivas del trauma colonial. (Kilomba, 2019, p. 239)

Las vivencias, formas de relación y autopercepción de millones de personas aun a día de hoy demuestran lo que Kilomba (2019) afirma de forma rotunda que “el trauma colonial ha sido memorizado” (p. 237). Arrastramos un pasado que no se puede borrar. No haber formado parte de lo vivido siglos atrás no nos permite hacer borrón y cuenta nueva porque somos parte de la historia, convivimos con nuestro pasado. Y tenemos pasado aún más pasado que ese, lleno de logros, historias de amor, paz y libertad, pero tan ocultado que ya ni lo recordamos. Es por ello que emprendo este viaje de aprendizaje, para desaprender mucho de lo que me generaba dolor y condicionaba mi autopercepción y para compartir esa historia límbica con los orígenes que tantas veces convivieron en mí desde la tensión.

Raíces que asoman en Oleiros

Qué: “Raíces que asoman no Juana de Vega”

Dónde: CEIP Juana de Vega, Nós, Oleiros, A Coruña

Cuándo: 20/03/2019

Quién: Alumnado de 3º, 4º, 5º y 6º de primaria

Las dos acciones artísticas que cierran la investigación tuvieron lugar en la tercera etapa, protagonizada por la búsqueda de ese origen (Bioko) al que recurría cada vez que parecía no pertenecer a la tierra que me vio nacer y crecer (Galicia). Eso significó en la puesta en práctica un acercamiento a Oleiros y a Ela Nguema, compartiendo mi historia en un colegio de mi ayuntamiento y en otro del barrio que vio crecer a mi madre. El final de la investigación a nivel educativo consistió en el diálogo de los inicios. No me había detenido a pensar hasta mi paso por un centro educativo de Bioko en cómo habría sido mi vida si hubiese sido mi padre el que hubiera ido a Guinea Ecuatorial. ¿Habría bubi y pichi — uno de los idiomas predominantes de la isla, especialmente en Malabo—?, ¿me sentiría parte?, ¿habría centrado mi investigación en conocer mis orígenes gallegos?

El 20 de marzo del 2019 pasé la mañana en el CEIP Juana de Vega, el colegio de Nós (Oleiros), escuela localizada en el ayuntamiento en el que nací y crecí. El orientador

del centro y personal del ayuntamiento me invitaron a compartir mi realidad como mujer negra en Galicia y servir de referente para el alumnado. Al día siguiente era el 21M (Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial), así que trabajáramos el tema a partir de mi trabajo de investigación y mi historia de vida (Figura 3).



Figura 3. Puesta en práctica en Oleiros.

Fuente: elaboración propia.

Todas las puestas en práctica se habían llevado a cabo alejadas de los dos lugares que sentía como hogar y que entendía como orígenes: Oleiros y Malabo —antes había viajado con la acción artística a otros centros de A Coruña (España), a varios institutos de Ottawa (Canadá) y a un centro de Anantapur (India). Me había dicho a mí misma que no repetiría la acción en forma de sesión aislada en la que no pueda conectar con el alumnado en un período largo de tiempo, me había centrado en el trabajo de investigación individual, de lo bubi y familiar. Sin embargo, al ser la propuesta planteada en la tierra que me vio nacer y una semana exactamente antes de que me subiera al avión que me llevaría a Bioko, decidí que intervenir en mis dos orígenes sería la mejor manera de poner fin a la investigación a nivel educativo.

Se montó la acción en colaboración con el colegio y el ayuntamiento. Se desarrolló en una única mañana y aprovechamos para que los cuatro niveles más altos

de primaria pudieran pasar por ella, usando cada sesión de la mañana para cada uno de los cursos:

- 9:00 - 9:50 - 5º EP (23 alumnos)
- 9:50 - 10:40 - 6º EP (17 alumnos)
- 10:40 - 11:30 - 4º EP (34 alumnos)
- Recreo: 11:30 - 12:00
- 12:00 - 13:10 - 3º EP (34 alumnos)

El planteamiento fue igual para todos los grupos: nos poníamos cómodos y nos presentábamos, compartía algunos de mis microrrelatos apoyados en las imágenes ("Soy la única marrón," "Mamá, soy fea," "Cadela de palleiro," "Una negrita bailando *ghallegho*") para acercar el tema a partir de mi propia historia. Nos pusimos en contexto hablando del día 21 de marzo y conversando sobre su conmemoración, vinculamos su trabajo sobre "tribus del mundo"—había visto tanto un mural a la entrada con ese título como otro con mujeres referentes en el que las mujeres negras brillaban por su ausencia—y les hablaba del pueblo bubi y trabajábamos en grupo alrededor de conceptos como identidad, pertenencia o racismo. El último grupo fue el responsable de dar forma a lo propuesto por el resto y crear un mural final que recogiera las ideas tratadas toda la mañana.

Las distintas sesiones se organizaban de la siguiente forma:

- Entrada. Entramos al aula, exploramos su vacío ya que no tiene sillas ni mesas y cogemos sitio. [5']
- Presentación. Decimos nuestros nombres y les cuento quién soy, a qué me dedico y qué plan propongo para la mañana en el colegio. [5']
- Recuerdos. Comparto mi historia con el alumnado a partir de las imágenes y los microrrelatos. Antes de contarlo, pido que interpreten qué ven en la fotografía/fotomontaje/collage (¿Qué veis en la imagen?, ¿qué creéis que pasa?, ¿qué os sugiere?). Nos centramos en un microrrelato con cada clase. [10']
- 21M. Ponemos en contexto la fecha, el 21 de marzo (Día Internacional Contra la Discriminación Racial) y trabajamos por grupos distintas ideas para poder llegar a posibles cambios y soluciones. [20']
 - Formamos grupos de 4 ó 5 personas para trabajar de forma más fácil.
 - Describimos el concepto que trate el microrrelato correspondiente (identidad, belleza, referentes, racismo...).

- Cada grupo expresa cómo entiende esa idea presentada en forma de texto o dibujo.
- Vinculamos las reflexiones a las que llegó cada grupo con el racismo que existe en nuestra sociedad y conversamos en torno a maneras de erradicarlo.
- ¿Sabíais que yo soy africana? Al llevar todo el curso trabajando con el tema de “culturas del mundo” en clase y tener información sobre África y “sus tribus” colgada por los pasillos, planteo hablar del tema. Presento la mía, la etnia bubi, la isla de Bioko y la situamos en el mapa. [5']
- Despedida. Nos hacemos las últimas preguntas, recogemos y nos despedimos. [5']
- Montamos el mural. Solo con el último grupo, recopilamos y ordenamos el trabajo de toda la mañana y generamos una denuncia contra la discriminación racial que colocamos en la entrada de la escuela para llegar al resto del alumnado, profesorado, personal del centro y familias. [15']

El mural fue el resultado visual de lo trabajado a lo largo de toda la mañana. Utilizamos las descripciones que hicieron por grupos y dimos forma a las soluciones que fueron saliendo en las lluvias de ideas. Sentimos como grupo la responsabilidad de cumplir con el mensaje del mural e invitar al resto de la comunidad educativa a ser conscientes de lo aprendido. Lo colgamos en el pasillo para hacerlo público. Tuvimos una conversación final en la que nos soltamos a compartir, interactuar y preguntar. Salieron situaciones personales, comentarios y dudas que enriquecieron el trabajo y demostraron que el mural era lo de menos.

Raíces que asoman en Malabo

Qué: “Raíces que asoman en Ela Nguema”

Dónde: Colegio Español, Ela Nguema, Malabo

Cuándo: 23+26/04/2019

Quién: Alumnado de 2ºESO.

Solo había estado en Guinea Ecuatorial una vez, en 2014. Lo poco que sabía de esa tierra que sentía mía aun sin haber crecido en ella era lo que mi madre me había contado y lo que había leído en los libros devorados desde mi año en Canadá. De repente tenía que asistir a todo cuanto evento hubiera en relación con la cultura bubi, Guinea o África en general. Tenía sed de todo lo que me había faltado.

El 13 de julio del 2018, en el seminario de la UNED *Revisitando las descolonizaciones africanas: 50 años de la independencia de Guinea Ecuatorial*, organizado por el Centro de Estudios Afro-Hispánicos (CEAH), hubo una palestra centrada en los proyectos educativos en Guinea Ecuatorial. Me había ido hasta Canadá o India a conocer su sistema educativo, y desconocía el de la tierra con la que soñaba.

Estaría un mes en la isla de Bioko, entre marzo y abril del 2019, sería mi segunda vez y llegaría con las ideas algo más claras. Una parte de mí quería quedarse, pasar una temporada de mi vida allí, así que ese mes sería una oportunidad para conocer de cerca el funcionamiento de alguna escuela.

No me había quedado del todo contenta después del taller en Nós (Oleiros) por la rapidez del taller, así que intentaría volver a la idea de desarrollar las sesiones en varios días para poder reposar la información, dejar tiempo para el diálogo del alumnado con sus familias y centrar la atención en el intercambio de historias, impresiones y sensaciones.

Al compartir mi historia acompañada de personas negras, yo dejaba de ser el único foco de diferencia para hablar de diversidad, por lo que pasamos a compartir realidades todos desde una situación similar (Figura 4). Me preguntaba muchas veces, ¿qué hubiera pasado si hubiera sido al revés? Si mis padres se hubieran conocido en una discoteca de Malabo y hubiera crecido allí, ¿cuál sería mi relación con mis raíces gallegas?, ¿hablaría bubi y pichi?, ¿me abrazaría a mi negritud de esta forma?

Sesión 1

- Presentación. Nos presentamos y les cuento a qué me dedico, de dónde vengo y qué vamos a hacer durante las dos sesiones que estaremos juntos.
- Recuerdos. Comparto con el alumnado mi historia a partir de los microrrelatos y las imágenes (fotografías, fotomontajes y collages).
- ¿Qué significa para ti ser...? Reflexionamos acerca de qué significa ser parte de cada una de las etnias de Guinea Ecuatorial: bubi, fang, ndowé, annobonés, corisqueño, bissió o criollo.
- Búsqueda personal. Invito al alumnado a entrevistar a mayores, nombre tribal, fotografías antiguas, canciones en nuestra lengua materna, algún objeto ritual, historias familiares

Sesión 2

- Compartimos nuestras búsquedas.
- Preparación vídeo. Cada uno ordena la información recopilada y piensa en cómo le gustaría contarme su historia.

- Grabación.
- Conversación final.

Las reflexiones del alumnado fueron muy enriquecedoras: investigaron sobre su familia, preguntaron sus nombres en lengua materna, reflexionaron sobre sus orígenes—que, en muchos casos, tenían distintas etnias y países—, llevaron a clase objetos que nos podían interesar en relación con el tema, como un libro sobre las tradiciones del país, compartieron conmigo ritos tradicionales que habían vivido, sus sensaciones en relación al resto y con respecto a ellos mismos.

“Una vez de pequeño llegué a clase (era mi primer día) y me di cuenta de que era más oscuro. Yo le insistía a mi madre que me pintara porque quería ser como los demás y ella me dijo que eso me hacía especial,” relató uno de los niños de la clase. La escena de “Soy la única marrón” se repetía en otro contexto, en un aula en Bioko, en esa tierra que yo soñaba dejar de ser “la única.” El colorismo había hecho parte, la pirámide de la opresión continuaba su curso.

Hubo un momento de la conversación con el alumnado en el que compartí, además de las historias detrás de cada una de las imágenes de los microrrelatos, la pregunta que me hacía sobre qué hubiera pasado si hubiera sido al revés y hubiera crecido en Malabo. Un niño me dijo que hubiera pasado lo mismo, que me habría preguntado cómo era España y habría querido conocer Galicia con todas mis fuerzas.

De alguna manera, me valió para relativizar y relajarme. Mi historia es la que es, mis vivencias son las que son, y tengo la suerte de poder estar dedicándoles todo el tiempo del mundo a todas las dudas que me surgen. Cada viaje, conversación y lectura llevada a cabo durante estos años de investigación me han ayudado a ver mi historia desde distintas perspectivas, empatizar con la del resto e incluso verme reflejada en cada una de ellas.



Figura 4. Puesta en práctica en Malabo.

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

He sido consciente de la realidad de la población negra a través de mi historia y de sentirme identificada con las de otras personas. Me pienso a través de mis experiencias y es gracias a todo este ejercicio de autopercepción y reflexión que percibo la necesidad del cambio. Sin embargo, para lograrlo debemos apoyarnos en herramientas que lleguen a toda la población. Creo que la educación es capaz de conseguirlo, pero una educación que de verdad incluya y nos represente a todas y todos.

Cada vez que he compartido mi historia en las aulas a través de experiencias artísticas, he comprendido situaciones personales, he empatizado con otros y se ha producido un cambio en algún punto del planteamiento del trabajo. Ese cambio y evolución ha ocurrido en mí, pero también de alguna forma en las personas participantes. Además de escuchar, toman el relevo del proceso artístico produciendo a través de sus propias emociones y vivencias.

Me preguntaba al inicio de la investigación si sería posible generar reflexión y conciencia social en el alumnado tras la puesta en práctica de estrategias artísticas que partieran de mi autobiografía afro como arteducadora. También si surgiría un vínculo empático con el alumnado y entre el alumnado a partir de la puesta en práctica de estrategias artísticas que partieran de mi historia de vida como profesora para así mejorar el ambiente del aula para el aprendizaje. Efectivamente, que mi historia articulase las acciones generó una conexión alumnado-arteducadora que permitió el

intercambio de reflexiones y que mis inquietudes ayudaran a que ellos compartieran las suyas. Sin la necesidad de que me adelantara a lanzar preguntas o invitarlos a participar, surgían comentarios en torno a sus historias, vivencias y sentimientos.

Mi intervención planteaba interrogantes en el espacio educativo, algo que Mesías-Lema (2019) entiende como esencial para poder dejar huella a partir de experiencias estéticas vivenciadas. El autor plantea la idea de "habitar el aula como un laboratorio experimental de vida" (p. 77), habitar, que no residir. Da un paso más al comparar la realidad de un taller con el hecho de asumir un papel de artista habitante en el espacio educativo. Ahí estaba mi respuesta a las diferentes sensaciones que había tenido en cada puesta en práctica según el nivel de implicación que había alcanzado o cuánto había podido profundizar en función del número de sesiones o período de tiempo con el alumnado fortaleciendo una relación.

El viaje personal recogido en estas páginas no solo muestra mi toma de consciencia, sino que supone una herramienta a nivel educativo, una aportación y avance dentro de la academia, una historia más en la que verse reflejada la comunidad negra, un punto de reconexión con África para la diáspora y un acercamiento para el resto a temas tan necesarios como ausentes en el día a día de nuestras aulas.

A pesar de las dificultades que podemos encontrar en los distintos sistemas educativos, para Hooks (2017) el aula sigue siendo el espacio con las posibilidades más radicales dentro de la academia. "La academia no es el paraíso. Pero el aprendizaje es un lugar en el que el paraíso puede ser creado" (p. 273). La autora afirma que el cambio está en la enseñanza que permita la transgresión: ese movimiento contra las fronteras y más allá de ellas será el que transforme la educación en una práctica de libertad.

El trabajo se convierte en una herramienta para la deconstrucción de estereotipos y prejuicios a través de mi historia de vida y mi investigación tanto para mí como para quien forma parte de las acciones en contextos educativos o quien lo lee ahora. Adquiere esa postura de espejo, que permite la empatía, el acercamiento y el respeto, permitiendo ahondar en un trabajo individual que mejore la realidad colectiva.

Cada recuerdo ha provocado una investigación exhaustiva que trae conceptos, ideas, herramientas y aportaciones para la deconstrucción de realidades a cambiar en el aula y en el sistema educativo. Este trabajo supone así una aportación más para los intentos de investigadores e investigadoras anteriores de descolonizar las artes y la educación. En el caso de la Educación Artística, se ha podido comprobar las posibilidades que tiene una historia de vida para sumarse a la lucha y cambiar las cosas.

A través de instrumentos de investigación como la autobiografía, el collage y el trabajo con fotografía y vídeo, esta investigación educativa basada en las artes ha

podido desarrollarse y compartirse, siendo primero herramientas de reconocimiento y reflexión personal y pasando después a ser el medio para salir del entorno íntimo y doméstico y ser la conexión con el resto.

Esta investigación también es una demostración del valor académico que puede suponer una búsqueda personal que se genera en el entorno artístico y se comparte en el educativo. Cuenta con un planteamiento que la acompaña y evoluciona con ella de manera orgánica llegando a cumplir con los objetivos marcados y sorprender con las posibilidades que se han ido generando.

Todos aprendemos de las historias del resto; todos nos vemos en el reflejo del resto. "Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión", afirma Freire (1970, p. 37). La opresión y sus causas deben ser objeto de reflexión, es por ello que el autor plantea que la pedagogía de los oprimidos sea elaborada con ellos y no para ellos, pero me atrevería a decir que no estaría de más que fuese desde ellos también. Pero, "si la práctica de esta educación implica el poder político y los oprimidos no lo tienen, ¿cómo realizar, entonces, la pedagogía del oprimido antes de la revolución?" (p. 34).

Referencias

Bajardi, A. y Álvarez, D. (2013). Contribuciones de la educación artística a la construcción de la identidad profesional docente: competencias básicas y comunicativas. *Historia y Comunicación Social*, 18, 615-626.

Barone, T. y Eisner, E. (2012). *Arts Based Research*. Sage.

Castiblanco-Cadena, J.A., Arango-Angulo, D. C., Niño-Ramírez, D. C. (2017). Solidaridad, responsabilidad y control emocional: sendero propicio para la convivencia estudiantil. *Rastros Rostros*, 19(35), 1-12. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2017.35.01>

Desai, D. (2019). Cultural Diversity in Art Education. En R. Hickman (Ed.), *The International Encyclopedia of Art & Design Education* (pp. 1023-1043). Wiley.

Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía*. Galaxia Gutenberg.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

Goodson, I. (2012). *Developing Narrative Theory: Life Histories and Personal Representation*. Routledge.

- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo, XXI*(26), 85-118. <https://bit.ly/3Ockd3q>
- Hooks, B. (1994/2017). *Ensinando a transgredir: a educação como prática da liberdade* [Enseñando a transgredir: la educación como práctica de la libertad] (Trad. M. Brandao Cipolla). WMF Martins Fontes.
- Kilomba, G. (2019). *Memórias da plantação: Episódios de racismo cotidiano*. Orfeu Negro.
- López Fernández-Cao, M. (2011). *Memoria, ausencia e identidad. El arte como terapia*. Eneida.
- López-Ganet, T. (2021). Transformando la educación desde el antirracismo, los feminismos negros y la comunidad afro por medio de las artes. *Observar*, 15, 84-103.
- López-Ganet, T. (2019). The watermelon woman II, 2019. [Video] YouTube. <https://bit.ly/3x80Cto>
- Mesías-Lema, J. M. (2019). *Educación Artística Sensible. Cartografía contemporánea para arteducadores*. Graó.
- Springgay, S., Irwin, R., Leggo, C. y Gouzouasis, P. (Eds.) (2008). *Being with A/r/tography*. Sense Publishers.